



### De las mujeres

Ahora ya' stamos viendo  
cositas de mucho aghrado  
en esta tierra bendita  
donde nos hemos criado.

Fijándose a mundos nuevos  
sin los poder tolerar  
como hay en las mujeres  
con sus modos de bailar.

Cuando son aún chavalas  
les ghusta ir a las fiestas  
para escuchar todos los bailes  
que oyen a las orquestas.

Miran, escuchan y cantan,  
se fijan bien en las cosas  
de las que son más mayores  
para cuando sean mozas.

Así que tienen un novio  
sin saber del cosa cierta,  
ya lo están esperando  
por adentro de la puerta.

Cuando ven que viene cerca  
se marchan a la cocina,  
y mientras que él le rasca  
ella ríe por encima.

Después viene muy contenta  
a su novio escuchare  
con el banquillo en la mano  
para los dos se sentar.

Le habla con toda ghracia  
para que él no se enfade  
y está hasta la deshora  
sin licencia de su padre.



La madre llama que llama  
pero ella no le despide,  
le contesta: “Voy ahora”,  
y mientras la charla sigue.

Eso es falta de cultura  
hacer las cosas sin pensar,  
eso conviene a los hombres  
si principian a ‘splorar.

Cuando vino la raspita  
brincaban como saltones,  
lo mismo que hasen los ghatos  
para coger los ratones.

Después vino la pachanca  
fue de lo más exquisito.  
¡Ay mamita que pachanca,  
ay que baile más bonito!

Son las mujeres quen traen  
las modas a su país,  
así lo han llevado a cabo  
con el baile del tuís.

Es un baile de maneo  
la ginasia no está mal  
per’ alguna ya deshiso  
la coluna vertebral.

Ahora tienen la enca  
saltan delante y atrás  
cuando disen un, dos, tres,  
no hay nincuna incapas.

Es verdá que no cansamos  
para lante y para tras  
por eso disen los hombres:  
“Ya no sirven para más”.

No se crean las mujeres,  
le sale todo al contrario,  
lo mismo que con los bailes  
hacen con el vistuario.



Qu' importan las saias cortas  
ni dineros a los lados  
si lo que quitan al alto  
lo ponen en entruchados.

Yo hablé con muchas mozas  
desde que estas cosas vi.  
Y sin dilatarse mucho  
me constestaron así:

“Ya como los que queremos,  
las mujeres somos duras  
que si nos viene la moda,  
hast' anderemos desnudas.

Los hombres nos marchan todos  
no hay ni para remedios  
quedan para contentarnos  
sólo chavales y vieghos.

Unos se van a Alemania,  
otros a Fransia y Suísa,  
Para conquistar el resto  
andaremos sin camisas.

Al ver nuestras dimensiones,  
a ver si alguno se cae,  
por que aunque sea refugho  
para nosotras ya vale.

Tenemos tan mala suerte  
y somos tan desghraciadas  
que hablando de las mujeres  
todas las cosas son malas.

Tampoco no merecemos  
mucho apresio de los hombres  
porque les somos muy falsas  
en todas las ocasiones.

Si las mujeres son hombres  
serían mucho piores,  
Si así hay un formal  
serían todos traidores.



Muchos van al estranhero  
en busca de su fortuna,  
por non saber entenderse  
no han encontrado nincuna.

Muchas chavalas que hay  
se marchan al estranhero,  
y a sus padres le disen  
que van por ganar dinero.

Sus padres las dejan ir  
unos bien y otros mal  
pasando nesecidades  
y viviendo de jornal.

Y si no las dejan ir  
ellas se acuestan en cama  
y para darle más penas  
se amargan tod' a semana.

Sus padres llenos de pena  
y por no verlas llorar  
van en busca de dinero  
para dejarlas marchar.

Después que se han marchado  
no se acuerdan de sus padres  
que por la marcha de ellas  
empeñan sus propiedades.

Ellas marchan porque creen  
vivir simpre del enghaño  
y a sus padres le mandan  
una carta cada iaño.

Y en el tiempo restante  
sus padres 'stán a oscuras  
y ellas todo que ghanan  
lo saben poner en pinturas.

Por las mañanas se pintan,  
por la tarde de paseo  
con los chavales de sita  
hasta cumplir su deseo.



Se compran tabaco rubio  
por fumar buenos pitillos  
y para hacerlo mejor  
se sentan en los banquillos.

Ponen pierna sobre pierna  
sin bragas ni pantalón  
querendo de esa manera  
llamar mejor la atención.